LITORALPRESS MEDIA DE INFORMACIÓN http://www.litoralpress.cl
Fecha: 22/11/2015
Fuente: LA TERCERA - STGO-CHILE
Pag: 16
Art: 2
Título: "QUIENES SE SUMEN TEMPRANO A LA DISCUSION VAN A SALIR EN LOS LIBROS DE HISTORIA"
Tamaño: 26,8x35,3
Cm2: 945,4
Tiraje: 87.000
Lectoría: 298.000
Estimación:

"Quienes se sumen temprano a la discusión van a salir en los libros de historia"

El abogado Patricio Zapata -quien asesoró a La Moneda en el diseño del proceso constituyente- advierte que el debate por una Nueva Constitución "no podrá ser detenido" y que en la derecha hay un quiebre generacional sobre la necesidad de cambios a la Carta Fundamental.

TEXTO: **Hernán López y Gloria Faúndez** FOTOGRAFIA: **Reinaldo Ubilla**

Siéntate a conversar este tema con Squella, Bellolio, Kast, Monckeberg y después en la tarde anda a tomar un café con Novoa, Piñera, con Chadwick, incluso con los que alguna vez fueron liberales, como Allamand, y hay un abismo".

"La Presidenta le dio a este Congreso una misión clave, que es lo que alcanza a hacer: sustituir el actual sistema de reforma por un mejor sistema de reforma. Este Congreso no hubiese podido acometer la tarea de hacer una nueva Constitución".

LITORALPRESS MEDIA DE INFORMACIÓN http://www.litoralpress.cl
Fecha: 22/11/2015
Fuente: LA TERCERA - STGO-CHILE
Pag: 16
Art: 3
Título: "QUIENES SE SUMEN TEMPRANO A LA DISCUSION VAN A SALIR EN LOS LIBROS DE HISTORIA"
Tamaño: 20,2x16,8
Cm2: 338,6
Tiraje: 87.000
Lectoría: 298.000
Estimación:

El abogado Patricio Zapata (DC) -decano de la Escuela de Derecho de la Universidad de Las Américas- optó por una ilustración propia para la portada de su libro *La Casa de Todos*, que aborda las razones de porqué el país necesita una nueva Carta Fundamental y que será lanzado esta semana. Allí se aprecia a un grupo de personas construyendo -todos juntos- una casa: "Esta es una Constitución que sólo invoca a una parte del país, que cada vez que tiene un problema toca el silbato y llama a la Constitución en su ayuda. Es un guardaespaldas para la derecha", afirma Zapata para reafirmar la decisión de abrir este debate.

La Presidenta anunció en octubre el proceso constituyente, pero hasta hoy no se han detallado aspectos relevantes de éste. ¿Fue un error adelantar el anuncio cuando no se tenía todo listo?

Ese discurso de octubre precisa bastante bien en qué consisten las tres etapas: la propuesta de Nueva Constitución, el cambio en el mecanismo y cuándo se presentaría esa propuesta de mecanismo. Postergarlo más hubiese sido un error. Por supuesto que para alguien que crea que la Constitución está bien nunca va a ser oportuno. Para el que sospeche que habrá una manipulación electoral tampoco y siempre se va a insinuar que íbamos a comenzar el debate constituyente con un golpe de astucia, de fuerza, con un aprovechamiento de la coyuntura y que nada bueno puede salir de una maniobra de ese tipo. La Presidenta siempre estuvo clara en que la idea era hacer un cambio profundo, pero respetando las reglas. Era bueno que ella se pronunciara respecto a que el capítulo que establece cómo se debe cambiar la Constitución puede ser cambiado con los dos tercios. Que la Presidenta haya avalado esa posición y haya desechado otras, que creo que eran equivocadas, pero no siniestras, fue bueno.

¿Qué otras posiciones se evaluaron?

Conozco tres. A mi juicio, la más discutible de todas, el atajo 1.0, era que el sistema constitucional le permite al Presidente, vía decreto supremo, convocar a plebiscito y ese plebiscito es válido en la medida en que no es objetado ante el TC o por los presidentes de las cámaras de Diputados y del Senado. El atajo 2.0 era la idea de que cambiando el artículo 15 en el capítulo 2, que se modifica con los tres quintos, donde dice que sólo podrán invocarse a elecciones y plebiscitos en los casos en que la Constitución establezca se agregaba la palabra "y las leyes", y el atajo 3.0, que lideraba Francisco Soto, profesor de la U. de Chile y militante PPD, era que cada capítulo se modifica con un quórum, que hay 10 capítulos que se modifican con tres quintos y seis que se modifican con dos tercios. Seis es menos de 10, por lo tanto, dos tercios es una excepción y habría que hacer entonces un capítulo nuevo que, por default, tuviera un quórum de tres quintos.

¿Uno podría pensar que la Presidenta, al optar por el camino de que se puede modificar la Constitución con dos tercios del apoyo del Congreso da una señal de tranquilidad respecto de este proceso?

Yo no lo leería así. Creo que cuando el comité político llegó donde ella hace dos meses, y le dijo: "Presidenta, este es el mecanismo, este es el procedimiento", y ese paquete llevaba los dos tercios, llevaba cuatro alternativas de mecanismo, dejaba contentos a todos los miembros del comité político, la Presidenta se sintió muy contenta. Que se le llevaran dos propuestas pudo haber sido un problema, porque hubiese provocado una derrota para alguien. El comité político hizo un trabajo de artesano para encontrar la fórmula.

La Presidenta trató de integrar los requerimientos de todos los sectores, pero fue precisamente eso lo que generó las críticas...

Todos los procesos constituyentes en serio requieren un esfuerzo importante para articular distintas necesidades. Tienes que hacer algo que genere una adhesión masiva. Pero no se trata de dejar con puras navidades contentos a moros y cristianos, porque eso no va a aguantar, porque si es sólo una gelatina no va a existir.

Respecto de su libro, *La Casa de Todos*, surge una pregunta inmediata: ¿Sólo el hecho de que una mayoría crea que es necesaria una nueva Constitución es motivo para cambiarla?

Que haya hoy un 75% que responda a la encuesta que quiere una nueva Constitución no es un argumento en sí mismo, pero esa mayoría hay que mirarla con algún cuidado, porque no es una mayoría pasajera. No es una moda. El PNUD publicó un estudio que dice que en los últimos cinco años el apoyo es mayoritario, parejo y permanente. En esos años, la Presidenta Bachelet tuvo un 80% y bajó a un 20%; en esos años, Piñera estuvo en el 20% y luego en el 60%. En estos años, la opinión pública ha pasado por todos los cambios, pero en ese tema el apoyo es persistente.

En la derecha sostienen que pese a ese respaldo hay urgencias más importantes, por ejemplo en salud...

Eso me parece de una frivolidad, porque es decirles a nuestros compatriotas que no tenemos derecho a una planificación estratégica, que lo único que tenemos que hacer es preocuparnos del día a día. Y creo que todos coincidimos en que tenemos que ver las camas en los hospitales, pero tenemos que ver también esas cosas que no

LITORALPRESS MEDIA DE INFORMACIÓN http://www.litoralpress.cl
Fecha: 22/11/2015
Fuente: LA TERCERA - STGO-CHILE
Pag: 17
Art: 2
Título: "QUIENES SE SUMEN TEMPRANO A LA DISCUSION VAN A SALIR EN LOS LIBROS DE HISTORIA"
Tamaño: 20,1x16,8
Cm2: 336,7
Tiraje: 87.000
Lectoría: 298.000
Estimación:

usamos todos los días. Un país serio atiende al mismo tiempo lo inmediato y lo estratégico. Y tener buenas instituciones es estratégico.

¿Aun a costa de generar incertidumbre?

Yo no niego que una discusión institucional genera incertidumbre. Una elección presidencial genera incertidumbre, los economistas han demostrado que cada vez que se va a tomar una decisión importante, la gente lo piensa dos veces, y está bien que sea así.

El problema es que esa incertidumbre se genera por la falta de certezas en el proceso constitucional no por el debate en sí mismo...

Yo he reconocido que ya era tiempo de ponerle coordenadas espaciales y temporales a ese proceso, justamente para disminuir la incertidumbre.

¿No son atendibles algunas de las críticas que se han levantado sobre este tema?

Lo único atendible es decir que hagamos las cosas bien y la Presidenta lo está haciendo institucionalmente.

¿Qué pasa ante la tentación de una parte de la derecha por marginarse de este proceso?

Aquí hago una distinción: hay un abismo que separa a los mayores de 45 y a los menores de 45. Siéntate a conversar con Squella, Bellolio, Kast, Monckeberg, y después en la tarde anda a tomarte un café con Jovino Novoa, Sebastián Piñera, Andrés Chadwick, incluso con los que alguna vez fueron liberales, como Andrés Allamand, y hay un abismo. Para mí es una cuestión de tiempo. Te lo digo de otra manera: esta idea es tan potente, que incluso los errores que se pueden cometer, que se han cometido y que se van a cometer, no van a desbarrancarla. Las prácticas dilatorias, los miguelitos que pone la derecha no van a pararla. Como dice George Bernard Shaw, no hay nada más potente que una idea a la cual le llegó su tiempo. Hubiera sido ingenuo esperar que al día siguiente al 13 de octubre la oposición hubiese salido a decir ¡bravo, Presidenta, cuente con nosotros! Entiendo que son oposición, la Nueva Mayoría no fue muy generosa con Piñera, no fuimos una oposición que le hiciera una vida fácil, de manera que entiendo las realidades, no me desalienta que se hayan pegado portazos.

Porque usted espera que tarde o temprano se sumen al proceso...

Se van a sumar tarde o temprano, y lo más triste es que los que se sumen temprano van a tener protagonismo, van a ser actores y van a salir en los libros de historia; los que se sumen a última hora van a llegar refunfuñando, reclamando y ya cuando estén tomadas las decisiones.

¿Qué relevancia tiene en este debate el origen de la Constitución actual?

Para este mundo poco ayuda una Constitución que fue hecha por un grupo de personas que tenía una alergia patológica a la participación ciudadana que se explica porque habíamos sufrido una tragedia terrible. Nosotros le hemos hecho una serie de cambios, hemos sacado de la Constitución los elementos más ostensiblemente aberrantes y muchos quizá nos confundimos, porque como habíamos sacado los más obvios, el senador designado y otros, no le pusimos suficiente acento a que seguían ahí cuestiones que son metástasis menos evidentes. Ya debiera ser suficiente como razón que esta es una Constitución que sólo invoca a una parte de este país, que cada vez que tiene un problema toca el silbato y llama a la Constitución en su ayuda. Es un guardaespaldas para la derecha.

Algunos dirigentes de la Nueva Mayoría también han manifestado reparos. Por ejemplo, con la idea de que será el próximo Congreso el llamado a definir el mecanismo...

Este Congreso va a pasar a la historia como un gran Congreso: tomó la decisión histórica de enterrar el sistema binominal, con el cual estos senadores y diputados habían sido elegidos. La Presidenta le dio a este Congreso una misión clave, que es lo que alcanza a hacer: sustituir el actual sistema de reforma por un mejor sistema de reforma. Este Congreso no hubiese podido acometer la tarea de hacer una nueva Constitución. Creo que los diputados y senadores reconocerían que cuando elijamos al próximo Congreso, éste va a proyectar lo mejor del actual y va a tener la posibilidad de hacer más cosas. No miraría esa comparación como algo que deja abatido a alguien. El próximo Congreso va a ser mejor que éste, pero eso no habla mal de este Congreso. De repente las cosas no se dicen bien, no quiero criticar a nadie, pero la manera en que se dicen las cosas es un golpe para el diputado o para el senador. Si les dicen "ustedes no están a la altura, no dan el ancho", pucha, obviamente. Pero si uno le dice "aquí hay una pega enorme y la vamos a repartir": su parte es que usted va a permitir que el segundo capítulo, que claro, es el más glamoroso, lo haga el próximo. Pero, ¿cuál es el capítulo más políticamente complejo? Este, porque va a permitir al próximo Congreso hacer su pega.

¿Dice que el gobierno no ha explicado bien?

LITORALPRESS MEDIA DE INFORMACIÓN http://www.litoralpress.cl
Fecha: 22/11/2015
Fuente: LA TERCERA - STGO-CHILE
Pag: 17
Art: 3
Título: "QUIENES SE SUMEN TEMPRANO A LA DISCUSION VAN A SALIR EN LOS LIBROS DE HISTORIA"
Tamaño: 20,2x24,3
Cm2: 490,1
Tiraje: 87.000
Lectoría: 298.000
Estimación:

No, lo que estoy diciendo es que hay que darle vuelta bien al discurso de la Presidenta, ella no descalificó al actual Congreso.

Sí planteó una duda de legitimidad...

Dijo que no era suficientemente legítimo para los desafíos que venían, pero no dijo que no tenían legitimidad y que no teníamos que acatar lo que el Congreso hace o que no pueda hacer las cosas que está haciendo. La legitimidad es dinámica, si nosotros no hacemos los cambios que estamos haciendo vamos a tener una crisis.

En su libro plantea algunos temas que debe incluir la nueva Constitución. Algunos han criticado que el gobierno no presentara su propio paquete de propuestas de reforma. ¿Por qué se tomó esa opción?

He leído gente que ha criticado la idea de la "casa de todos", de la extrema izquierda y de la extrema derecha, como muy vaga, como un eslogan vacío. No se puede tratar de reemplazar una Constitución que tiene un apellido y que tiene un domicilio ideológico bien marcado, con una Constitución que tiene otro domicilio, porque no sería casa de todos. Hay gente que ha ridiculizado esto de "la casa de todos", porque dicen ¡cómo vamos a hacer una Constitución que deje contentos a todos! Pero la idea no niega las diferencias ni propone hacer una casa tipo departamento piloto, frío, impersonal, donde nadie se sienta cómodo, porque eso no sirve como Constitución. Una casa de todos es una donde todos ponemos algo, en el sentido de que tenemos la oportunidad de poner algo. Ahora tenemos que generar el espacio para que todos sientan que pudieron colocar lo suyo y esto va a requerir transacción, porque nadie va a poder poner todos sus proyectos.

Ese puede ser un problema complicado en el sentido de administrar las expectativas...

Es posible que haya gente que vaya al debate constitucional tratando a sus compatriotas como consumidores, yendo a ofrecer el ofertón, el mejor auto, la mejor Constitución, creyendo que con eso van a conseguir los votos y van a ganar las elecciones. Eso puede ocurrir, y eso ocurre sin la necesidad de hacer una nueva Constitución. No es que vamos a tener por primera vez demagogia en las campañas. Mi convicción es que la gente es bastante más madura de lo que se cree y al poco andar de la conversación entiende que este no es un momento para preguntarse cómo va en la parada, sino que un debate sobre deberes. Lejos de ser esta una orgía de ofertones en que la gente inmaduramente vote por el que le ofrezca la solución a todos sus problemas, pasa a ser un momento en que nos preguntamos por el país. Y aquí viene lo segundo. ¿Qué es lo que nos expone más a un demagogo? ¿Qué nos pone más al descubierto? Un pueblo que está preocupado sólo de la teleserie turca y de las lesiones de Alexis, o un país que tiene un poco de discusión política, un poco de educación cívica. No vamos a volver al país en abogados constitucionalistas, la gente no va a andar en el Metro con la Constitución recitándola. Pero como país necesitamos tener discusiones como esas. ¿Nos basta con una sola Cámara o dos Cámaras? ¿Les pagamos más o menos a los senadores? ¿Está bien que los presidentes duren cuatro años? ¿Sería bueno tener intendentes elegidos? No solamente no es malo, es un antídoto. Si a mí me preocupan los Berlusconi, los Parisi, los Fra-Fra, los Marco Enríquez-Ominami, necesitamos más educación cívica, más debate político, y no mantener a la gente en la inopia del consumo, de lo inmediato, porque esto te vuelve más vulnerable.

La preocupación es más bien cómo se va a procesar ese debate. Por ejemplo, hay quienes han planteado que el formato de los cabildos está hecho para que triunfen ideas maximalistas.

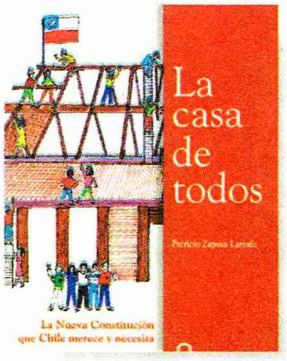
El debate que necesitamos es muy grande y el debate que necesitamos no va a depender de estas 54 reuniones que están planeadas para el 2016, eso no es nada. Esto es apenas el aperitivo, estoy esperando que todas las universidades de Chile hagan sus seminarios, que se publiquen 30 libros como el mío, que las juntas de vecinos se reúnan...

¿Usted tiene alguna predilección por algún mecanismo?

Creo que hay que vincular virtuosamente el Congreso con la ciudadanía. He firmado una propuesta de una convención constituyente donde tienes a un grupo de diputados y senadores y a un grupo de ciudadanos. Este último se podría elegir de distintas maneras: por el Congreso o en una elección. He tenido dudas sobre la asamblea constituyente cuando ella significara una ruptura con las reglas vigentes y concentrar todo el poder en un órgano. Creo que la falta de precisión no ayudó mucho y sirvió para que mucha gente se hiciera la imagen más complicada. Yo se los he dicho a mis amigos de Marca tu Voto: a mí me encanta la idea de que el pueblo tenga la última palabra, pero hemos aprendido como país que no es bueno que un órgano concentre todo el poder. No es lo mismo una asamblea soberanista, rupturista, que decir que vamos a hacer un proyecto de Constitución y vamos a elegir a tantas señoras y señores que van a tener la pega exclusiva de hacer un proyecto. ¿Por qué habría de asustarnos eso? No tiene ningún sentido demonizarla, hay que preguntarle a la gente si en 2017 quiere elegir a un nuevo Congreso y un año después elegir algo parecido a un nuevo Congreso para que en paralelo haga una nueva Constitución. En una de esas la gente dice "sí, me lo banco".

En el proceso constitucional todos los temas son conversables, ¿no?

Sí, pero en la medida en que los distintos sectores vayan explicitando nos vamos a dar cuenta de que existen muchas áreas de acuerdo.



"La Casa de Todos. La Nueva Constitución que Chile merece y necesita".
Autor: Patricio Zapata L.
Editorial: Ediciones UC,
Año: 2015, 219 págs.